



El sol aparece por el Norte en Akureyri.

El país del hielo

TXOMIN URIARTE

Islandia es una gran isla situada en el Atlántico Norte, al SE de Groenlandia, un poco más abajo del Círculo Polar Ártico. Con una superficie de 103.000 km², tiene apenas 200.000 habitantes, de los que la mitad viven en Reykjavik, la capital. El resto de la población se esparce por la costa y se dedica a la pesca. El interior es desértico.

Las montañas de Islandia se caracterizan por sus dos componentes: hielo y fuego. Es un paraíso de volcanes, algunos de ellos activos, que crecen en los glaciares del interior de la isla. En el borde del

mayor de los glaciares, el Vatnajökull, de 21.000 km², se levanta el techo de Islandia, el Hvannadalshnukur (2.119 m.). Forma uno de los bordes del cráter de Óraefajökull, un gigantesco volcán en el glaciar. Tuvo la última erupción en 1562, en la que se estima que arrojó un total de 10 km³ de material. La subida más clásica es desde un lugar llamado Fagurholsmyri, empleando una jornada completa. El glaciar se alcanza a los 1.100 metros y el borde del cráter a los 1.800. Desde allí, un largo paseo de casi 5 km. nos conduce, sorteando grietas, a la base del cono terminal de 300 metros de desnivel.

Otras montañas famosas en Islandia son, por ejemplo, Eiríksjökull (1.675 m.), Barbadunga (2.000 m.) y Hekla (1.491 m.).

Eiríksjökull (1.675 m.), a unos 100 km. al NE de Reykjavik y cerca del segundo glaciar en extensión de Islandia, el Lang, está en la zona más poblada y turística del país.

Barbadunga (2.000 m.), en el centro de la isla, entre Reykjavik y Vik, es el tercer dosmil de la isla. Está en una región deshabitada, a donde hay que hacer el acercamiento por penosas pistas. Su ascensión implica una excursión de un día.

Hekla (1.491 m.) es el volcán más característico de Islandia, probablemente por su activa historia que le ha valido el sobrenombre de «la boca del infierno». Sus erupciones más aparatosas ocurrieron en 1300, durante la cual «la montaña se rajó por el medio»; en 1766, que ocasionó

muchos muertos, y en 1947, en que arrojó un km³ de material. Ostenta nieves perpetuas y se puede ascender en un día largo de excursión desde la carretera, aunque en la misma zona hay otras montañas de más interés alpinístico, como el Godusteinn (1.666 m.) y el Kattla (1.450 m.). De todas formas, ojo con el tiempo, que es el peor de toda la isla, gracias a los vientos que vienen del SW.

El clima de Islandia merece una mención especial: es duro. Más que nevar, llueve y sobre todo es azotado por el viento. Evidentemente la mejor época para ir es en verano, de julio a setiembre, pero incluso entonces es prudente llevar una buena tienda y ropa impermeable para el frío y el agua. Para la mayor parte de las montañas citadas es recomendable el uso de piolet, crampones y gafas.

Hay bastantes refugios y cabañas. Para hacer las reservas y obtener información sobre alojamientos y sobre el estado de las pistas, se recomienda contactar con el Iceland Tourist Board, en Reykjavik. Se pueden adquirir buenos mapas en los grandes almacenes de la capital, y alquilar vehículos todo-terreno, por cierto, bastante caros.

Obras consultadas:

- «Guide to the world mountains», de M.R. Kesley (1981).
- «The Guinness book of mountains and mountaineering», de E. Pyatt (1980).
- Folleto de reservas naturales del Nature Conservation Council (1985 y 1986).